

Comisión Sexta del EZLN, *El Pensamiento crítico frente a la hidra capitalista*, Comisión Sexta Adherente, México, 2015, pp. 420.

*Carlos Humberto Durand Alcántara**

Este libro es el primero de tres volúmenes que se publicarán; se refiere a la participación del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) en el seminario que se verificó en San Cristóbal de las Casas Chiapas, denominado “Pensamiento Crítico, frente a la Hidra Capitalista” y cuya sede fue el CIDECI-Universidad de la Tierra, del 3 al 9 de mayo de 2015.

Lo obra está transverzalizada por un sentido metafórico, y metamorfoseado, por parte de los autores.

En particular en el marco de esta obra, al “subcomandante Galeano”, como interlocutor principal, habría que añadirle los tintes de ironía que no escapan en ninguna de sus intervenciones. Así encontramos a lo largo del volumen a personajes, como el gato-perro, Karla Marx, el pensamiento investigativo de Sherlock Holmes y su inserción en la política, o pasajes que dan cuenta del poder como una caricatura, dígame por ejemplo el papel desempeñado por el actual gobernador de Chiapas, “La Rubia Velasco”.

La obra se sustenta en lo que denomina el EZLN como el pensamiento crítico. Cuyos fundamentos se sitúan políticamente, bajo la consigna de situarse: “abajo y a la izquierda”. Además es indudable que este libro guarda un adherente particular que corresponde a los pueblos originarios de México.

Metafóricamente “La tormenta existente”, es decir, la crisis del capitalismo, demanda del movimiento político, de sus organizaciones y de la sociedad civil, nuevas adaptaciones a la lucha, esto es, de nuevas tácticas y estrategias. El Estado dicen los autores no sigue siendo el mismo, así como las condiciones subyacentes en el mundo también no son las mismas.

* Dr. en Antropología, Profesor Investigador del Departamento de Derecho, UAM-A, miembro del Sistema Nacional de Investigadores (SNI).

La tormenta que viene, demanda la integración de fuerzas políticas, aún incluso a nivel internacional. La vertiente que introductoriamente sugiere Galeano, en el marco del Seminario (y ahora como palabra escrita en este libro) se sitúa por fuera de la ortodoxia, del dogmatismo y la mentira, en clara alusión en este último aspecto a quienes controlan el poder “desde arriba”.

Más que verdades el EZLN en voz de Galeano sugiere provocar el pensamiento crítico. En la primera parte de este trabajo se rinde homenaje a cuatro personajes, dos de ellos ya fallecidos, se trata de la visión que el EZLN tiene acerca del papel y compromiso desarrollados por el Sup (sic) Galeano (de quien Marcos tomó su nuevo apelativo de corte imaginario) y el maestro Luis Villoro.

Así, en un amplio recorrido se explica el papel de ambos personajes, quienes contribuyeron con su palabra y su acción en el devenir del movimiento del EZLN. Y no sólo ello, sino inclusive la consideración en los hechos del maestro Villoro como un neozapatista.

En el caso del subcomandante Galeano la obra nos brinda un sustrato de notas, a manera de anecdotario, que éste escribió a partir de 2005 y que por primera vez salen a la luz pública; las cuales delimitan algunos de los trazos militares y sociopolíticos aplicados en el contexto de la lucha armada.

Por otro lado, se hace referencia a la importancia acerca del papel desarrollado por intelectuales de la talla de Pablo González Casanova y Adolfo Gilly, quien sí estuvo presente en el seminario.

La obra si bien no constituye en sentido estricto una reflexión de carácter académico o de investigación, corresponde a una codificación que se finca en la experiencia que a lo largo de tres décadas desarrolló inicialmente el movimiento político revolucionario denominado Fuerzas de Liberación Nacional originado en el norte de México, hasta fundar el EZLN, con lo cual se nos brinda un importante legado de teoría y práctica dotada de rebeldía, así como de la lucha de resistencia por la transformación del mundo que nos rodea.

Se trata de una recapitulación de los momentos más significativos de la disputa armada, es decir de la determinación de pueblos y comunidades que tomaron el proceso de cambio socio-político en sus manos y en donde los “más pequeños”, los más marginados y explotados, asentarán el ejemplo a toda una nación, los pueblos y comunidades indígenas de origen Chol, Tzotzil, Tzeltal, Tojolabal, en tres palabras: el pensamiento maya, en donde adquieren vigencia los principios de la comunalidad indígena, de las reciprocidades y las lealtades, entre otros ámbitos culturales.

Más allá de los significados que guardó el proceso de confrontación armada, los autores develan cuales han sido los parámetros desde los que se ha estructurado la vivencia y organización de miles de zapatistas que —si bien fueron traicionados por el poder al no haber cumplido los denominados Acuerdos de San Andrés Larráinzar—, (no obstante que fueron signados por Ernesto Zedillo), tuvieron la tenacidad

y congruencia de mantener sus postulados libertarios bajo la construcción de un sistema basado en la autonomía y la autodeterminación.

En esta tesitura encontramos la descripción de las diversas problemáticas en que se ha fundado la vida social del zapatismo, hoy enmarcada en 38 municipios, la mayoría de ellos surgidos con independencia total del Estado, y algunos otros, que si bien se vinculan con la estructura federal, guardan en sus territorios zapatistas la autonomía y la autodeterminación, en el manejo de sus gobiernos (Juntas de Buen Gobierno) así como en la aplicación de sus sistemas jurídicos y en el manejo de sus recursos naturales.

Este entendido se funda en el principio de que “en sus territorios mandan los zapatistas y el Gobierno obedece [...]. Valga precisar que la mayoría de estos espacios geográficos fueron recuperados o reivindicados por el EZLN, tarea compleja en virtud de los procesos históricos que habrían determinado que grandes finqueros, hacendados y transnacionales se posesionaran del territorio de las etnias.

De particular importancia resulta advertir los pasajes que sobre economía política establece el subcomandante Moisés al referirse a las economías colectivas, o comunales campesino-indígenas en que se cierne la autonomía zapatista.

Así guiados en la reciprocidad de los usos y costumbres, se delimitan tanto el trabajo de milpa o parcelado de la tierra que compete a cada comunero zapatista, como el tequio o trabajo comunitario-colectivo, el que más allá de la lógica de la agricultura capitalista, se explica en el sentido sagrado de la tierra, de sus cuidados y convivencia por parte de los pueblos indígenas y las comunidades.

Si bien se sustenta el papel de las economías de autoconsumo como raigambre cultural del zapatismo con lo que de alguna manera se resuelven las necesidades fundamentales de las familias en cada comunidad, de igual forma, se identifica la producción de excedentes sobre todo de maíz, chile frijol y café que permitan resolver otro tipo de necesidades.

Desde luego que la debida comprensión de este paradigma autonómico devela un contexto aún más profundo que implica sus sistemas de gobierno, a nivel comunitario, pueblo, región, municipio zapatista, y como ellos refieren sus zonas, los cuales si bien se organizan desde sus asambleas, de igual forma se estructuran a través de sus autoridades internas, las Juntas de Buen Gobierno y como órgano máximo, el Comité Clandestino Revolucionario Indígena (CCRI) del EZLN.

Bajo esta configuración es importante subrayar que el manejo de los servicios, como luz, agua, predial, educación, salud etcétera, dependen del manejo de la propia estructura zapatista, y que en ningún sentido interviene el Estado mexicano o lo que queda de éste en el actual esquema neoliberal.

Por otro lado, en el subapartado II de economía política zapatista, se infieren otros aspectos que competen a la organización social, que sustenta diversas actividades y oficios, y aún incluso la existencia de un Banco propio, denominado Banco Autónomo Comunitario, que se organiza con recursos de diversa procedencia, como

aquellos que corresponden a las economías comunales, así como a donativos, e incluso a reducidas cuotas que llegan a brindar los zapatistas (un peso al mes).

El problema de género femenino ha sido uno de los problemas que ha trazado su política, aspecto que se sitúa para su comprensión en este libro, tanto como un problema de núcleo explotado por las clases dominantes, así como la mujer sometida por el hombre y/o, la comunidad, y fundamentalmente expoliada en el contexto familiar zapatista.

En el marco de esta obra intervienen las comandantas Miriam, Dalia, Rosalinda, Lizbeth, Selena, de origen indígena y algunas otras de origen mestizo, las que advierten el proceso de cambio que se está desarrollando en sus regiones, esto es, mujeres que participan en las economías como seres productivos, que buscan romper con los cánones de dominio machista, y que asisten a la escuela, que también se educan en la rebeldía y el cambio social.

Para el sub Galeano no podría faltar la parodia, en relación con la emancipación de la mujer en el contexto zapatista: en su palabra, (y parafraseando la obra clásica del Dr. Miguel León Portilla) *La visión de los vencidos*, los hombres zapatistas, que han “perdido la hegemonía en el seno de la familia” y la nueva sociedad que se está organizando, es evidente que detrás de esta consideración existe un importante proceso de concientización que afirma en buena medida lo señalado por Galeano, al respecto, encontramos:

Por mi parte, haciendo cuentas, sumando y restando alcanzo a ver o intuyo que nuestra derrota es irreversible. Que no sólo hemos sido derrotados, sino también hemos sido vencidos.

Y les digo sinceramente, con el corazón en la mano, que, frente a esta lucha heroica, sólo me queda el consuelo de que nuestra torpe resistencia les haya servido a las compañeras para obligarse a ser mejores, mejores mujeres y mejores zapatistas.¹

En los apartados denominados *Resistencia y Rebeldías I, II, y III* el subcomandante Moisés contextualiza el devenir complicado que corresponde de un movimiento popular revolucionario para su edificación a la vida civil, el cual llega a tornarse contradictorio, no sólo por factores políticos exógenos, digamos, construir las autonomías a la par de un sistema asimétrico, hoy denominado neoliberalismo, sino por la adaptación de nuevas circunstancias de vida que van desde cuestiones trascendentales como ha sido reivindicar sus propios medios de producción, pasando por la comprensión, adaptación y confluencia de nuevas generaciones al mundo zapatista, recordemos que en Chiapas, el EZLN, ha cumplido casi ya veintiún años, hasta contradicciones inherentes a la aceptación plena del nuevo paradigma, tanto con sus virtudes, como con sus problemáticas concretas.

¹ Comisión Sexta del EZLN, *El Pensamiento crítico Frente a la Hidra Capitalista*, vol. I, México, S/E. mayo 2015, p. 129.

A estos aspectos habría que añadir la guerra de baja intensidad generada desde los centros de poder, que han provocado una y otra vez al zapatismo, a través del asesinato político, la represión, la marginación y la destrucción de obra pública, entre otros aspectos, como así ocurrió en los Caracoles de Oventik, La Garrucha, y Roberto Barrios.

Para Moisés ha sido la tenacidad y la resistencia lo que ha permitido blindar o mantener durante más de dos décadas los entramados de organización política social en centenares de comunidades zapatistas.

En palabras de Moisés encontramos:

Con nuestra resistencia y rebeldía nos guiamos en nuestras leyes como zapatistas. Con nuestra resistencia vamos creando y mejorando esas leyes, reglamentos que vamos construyendo siempre con asambleas de los pueblos, siempre con democracia, es decir con su pensamiento, palabra de los pueblos.²

Sin embargo la autodeterminación zapatista no confluye como un modelo idílico, la comandancia advierte contradicciones y problemas de diverso tipo, como por ejemplo, aquel que corresponde al sistema de gobierno autónomo, que está generando sus propias experiencias, por fuera de la hegemonía estatal. Bajo esta óptica se delimitan también patrones inherentes a los procedimientos jurídicos, de raigambre indígena, para los cuales, ha constituido un problema la inexistencia de cárceles, y que la comisión de algunos ilícitos como el homicidio se haya sancionado con el trabajo del culpable, para vindicar los intereses de la familia afectada, aspecto que ha redundado en ocasiones en la “fuga” del infractor.

Otra de las contradicciones concierne al subsidio que se requiere brindar en aquellas regiones rurales del territorio zapatista en que la tierra es improductiva e infértil, de manera que siendo los recursos escasos, determina la existencia de carencias para solventar plenamente dicho paradigma, así la comandancia refiere que en el actual periodo se trata de la re educación, y concientización de la problemática imperante. Aspecto del cual las autoridades autónomas no se encuentran ausentes, se trata de la autocrítica y la vigilancia de quienes administran, gobiernan y regulan los territorios autónomos.

El caso Ayotzinapa constituye una parte medular de esta publicación, Galeano sustenta en los tres subapartados denominados: *Método zapatista*, la ubicación y la correlación que guardan con el zapatismo los acontecimientos acaecidos en Iguala contra estudiantes de la Normal *Isidro Burgos* del Estado de Guerrero, es decir, la ausencia de cuarenta y tres jóvenes, lo que constituye para el EZLN, frente a los padres de los desaparecidos, caminos paralelos, hasta su unión. Señala Galeano:

² *Idem.*

Nosotras, nosotros, zapatistas, esperamos. Esperamos la palabra de quienes no hacen del dolor y la rabia un espectáculo. Esperamos la palabra de los familiares de los que hacen falta.

Supimos así de la vida de ellos, y conocimos, es decir, hicimos nuestro el dolor y nuestra rabia [...]

Porque el porvenir, amigos y enemigos, se construye cuando alguien, en cualquier rincón y sin importar si le llevan o no la cuenta, no se rinde, no se vende no claudica.

Vinieron los familiares, algo que no olvidaremos y no terminaremos nunca de agradecer [...].

Para el EZLN el método de lucha debe considerar las nuevas adaptaciones del contexto neoliberal, es decir, una hidra mitológica, que se manifiesta en la realidad y que paso a paso se regenera y adquiere nuevos matices, pero que sin embargo no deja su enmarque capitalista.

Digamos aquel que supo caracterizar Carlos Marx en su obra póstuma *el Capital*. En el caso mexicano estas nuevas adaptaciones, discurren incluso, en el ámbito infinitamente abyecto en el que la clase política y el narcotráfico son vinculantes.

Este método, a su vez considera fundamental la educación y aprehensión científica de la realidad, de ahí la importancia asignada a la Escuelita zapatista.

Se trata de una metodología que recoja a la *praxis* como vinculante para su proyección, en donde trasciende no sólo la visión acerca de transformar al sistema en que nos desenvolvemos, sino de destruirlo.

Por otra parte Galeano establece un balance acerca del papel de las ciencias sociales en el acuerpamiento de nuevas conciencias, aspecto que *contrario sensu* a las circunstancias prevalecientes en ciertos sectores de la academia, debe de reconstruir su significado e importancia, el sub Galeano refiere las intrincadas contradicciones en que ha colocado el neoliberalismo al lenguaje de la ciencia, de este proceso de- vendrá lo que denominamos pensamiento crítico.

Desde la prospectiva del EZLN el devenir del actual sistema constituye un problema planetario, no concierne al problema del otrora Estado nacional, sino parafraseando a Wallerstein, a contradicciones engendradas en el Sistema Mundo, desde esta visión la crisis actual se organiza aún de forma más radical, más violenta que sus manifestaciones anteriores y en donde es evidente que la denominación de capitalismo salvaje sería limitada.

Finalmente en el quehacer zapatista la obra convoca a la unión de todas las fuerzas que se sustentan en base al pensamiento crítico que hace de suyo el principio de que otro mundo es posible y en cuyo eje se coloca como proclama fundamental la “Sexta Declaración de la Selva Lacandona”.